



FOTOS CORTESÍA/Pavel Acosta

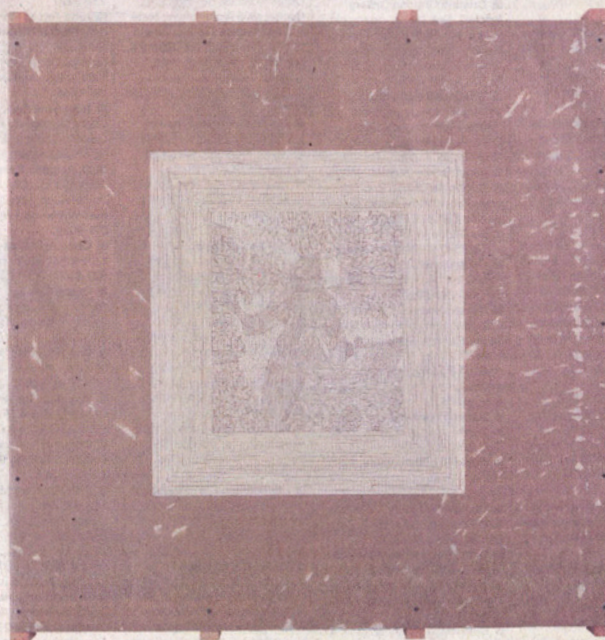
VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN.

## Pavel Acosta

### EL PILLAJE COMO ACTO CREATIVO



DETALLE DE 'SIN TÍTULO (PABLO PICASSO)', 2005 DE LA SERIE 'STOLEN FROM MET', 2005.



'SIN TÍTULO (JOHANNES VERMEER)', 2005, DE LA SERIE 'STOLEN FROM MET'.

**JANET BATET**  
Especial/el Nuevo Herald

El robo, saqueo o pillaje artístico es una de las prácticas culturales más controvertidas. En medio del arrobamiento que implica la contemplación extática de los obeliscos egipcios en la Plaza del Vaticano, o del altar de Zeus en el Museo de Pérgamo; el busto de Ramses II en el British Museum o la columna de Artemisa en el Metropolitan Art Museum de Nueva York, es difícil sustraerse de interrogantes múltiples que, de súbito, como una bofetada, nos arrancan de la admiración letrárgica: ¿Cómo fueron extirpadas estas piezas de su lugar de origen? ¿Cómo afecta nuestra lectura de ellas y de las culturas implicadas—cultura de origen y cultura vandálica—en nuestra percepción cultural? ¿Cómo construyen los museos esa historia selectiva que es, en definitiva, nuestra herencia cultural?

*Stolen From Met (Robado del Met)* es el título de la primera exposición personal de Pavel Acosta (Camaguey, Cuba, 1975) en Estados Unidos. La exposición, a cargo de Zadok Gallery,

en el Wynwood District, hasta el 25 de abril, responde a la línea de indagación en la memoria—y la desmemoria—cultural que ha obsesionado al artista desde el comienzo de su carrera.

La muestra, compuesta por seis obras inspiradas en piezas de maestros de la historia del arte occidental (Diego Velázquez, El Greco, Jean Baptiste



DETALLE DE 'SIN TÍTULO (JEAN-BAPTISTE GREUZE)', 2005, DE LA SERIE 'STOLEN FROM MET'.

Greuze, Johannes Vermeer, Pablo Picasso y Vincent van Gogh) que el artista admirara desde sus años de estudiante y que por primera vez puede contemplar en diálogo franco en el Metropolitan Art Museum (Met) es, como bien advierte la curadora de la muestra, Bernice Steinbaum, "una suerte de presencia fantasmagórica que nos sobrecoge e interroga".

En este sentido, el proceso de creación y la instalación de la muestra son fundamentales.

Acosta toma trozos de paredes y en un proceso de agresión—devastación del muro—retira la immaculada capa de yeso blanco dejando la madera al descubierto. Con los residuos de este acto destructivo, comienza entonces

POR FAVOR, PASE A LA PÁGINA 6D

ESTE NUEVO LIBRO DE VIDAL SE ADENTRA EN LA VIDA PERSONAL Y RELIGIOSA DE MAHOMA, Y EL ORIGEN DEL ISLAM



### 'MAHOMA', POR CÉSAR VIDAL (Primera parte: el llamado)

Hace tiempo conocí las obras de un autor que busca los enigmas para seducirlos a su vera y encontrar las respuestas, César Vidal. Mi prima Elida Villares, que vive en Las Palmas de Gran Canaria, me hablaba mucho de su popularidad en la televisión española, y me trajo de regalo en el 2009 un libro de entre la centena de textos que él

ha publicado, *Cambiaron la historia: las extraordinarias vidas de los personajes más influyentes de todos los tiempos* (Planeta, Barcelona, España), sabiendo que me iba a dar por la vena del gusto.

Vidal también se ha prodigado escribiendo novelas y libros de todo tipo, con gran imaginación, a pesar de que ha estudiado rigurosamente y su currículo lo avala como gran investigador. Mañana lunes 31 de marzo, a las 6:30 p.m., el público de Miami podrá acercarse a este autor en Books & Books de Coral Gables

y oírle hablar de un tema muy actual, la vida de Mahoma, el profeta del Islam, que ha influido en nuestra vida posmoderna de una manera que quizás no habría podido imaginarse nadie a principios del siglo XX, pero que, estubo muy presente en los siglos medievales en Europa. La presentación de *Mahoma, el guía*, de César Vidal (2012, Plaza Janés) está auspiciada por el Centro Cultural Argentino, el Interamerican Institute

POR FAVOR, PASE A LA PÁGINA 6D



for Democracy y el Centro Cultural Español.

El Islam incide fuertemente en la vida de Occidente de nuevo desde fines del milenio pasado, más aun que en el 711, cuando grupos árabes irrumpieron en la Península Ibérica y gobernaron una gran parte de su territorio, por casi 800 años, imponiendo su religión.

Este nuevo libro de Vidal se adentra en la vida personal y religiosa de Mahoma, y el origen del Islam, advirtiéndonos de los escollos en encontrar la verdad, debido a que no hay fuentes externas, como las que ha habido acerca de Jesús. Aquí no encontramos una minibiografía de tono popular, sino una búsqueda en toda regla del verdadero Mahoma.

Una crítica inicial al libro es precisamente que no es popularizador. Está lleno de notas al pie de página, tiene una bibliografía contundente, que incluye críticas e historias en todos los idiomas, y también en árabe, y varias versiones del Corán, el libro sagrado del Islam, más un vocabulario especializado que espera que el lector sepa ya lo que es una sura (capítulo del Corán), una aleya (versículo del Corán), y el Ramadán (novenos meses del año lunar de los mahometanos, de ayuno), etc. Pero es comprensible que el autor trate de acercarse a todo lo original y haya consultado el Corán en el árabe clásico, considerado sagrado, porque el traducido solamente tiene valor didáctico.

Vidal nos acerca, sin embargo, de modo casi novelesco a Mahoma en su búsqueda inicial, cuando comenzó su prédica en el medio hostil de sus coterráneos que eran idólatras. El profeta tenía que figurarse cómo podría convencerlos. Al principio de esta historia se ve el dilema entre la humanidad de Mahoma y la divinidad que le tocaba directamente a través de las revelaciones que –según él dijo– le eran transmitidas por el Arcángel Gabriel. Si no fuera por su tío Abu Talib que lo protegió, porque era parte de su clan de los hashimíes, no porque creyera en el mensaje de Mahoma, lo hubieran asesinado sus enemigos, ya que contaba con un pequeño grupo cuando comenzó su prédica. ■

olconnor@bellsouth.net

un proceso de reconstrucción de la obra en cuestión. Paulatinamente, y como resultado de este acto minucioso y catártico, van emergiendo sobre el muro estos espectros blanquecinos que procuran hacernos mirar a través de, más que sobre la superficie del cuadro.

La instalación de las piezas es crucial. Suspendidas en el espacio y dispuestas en relación dialógica, el conjunto de las seis obras genera un cubo dentro del cubo.

Cada uno de estos iconos de la cultura occidental ha sido cuidadosamente recreado, respetando dimensión, característica del brochazo e, incluso, el marco en el que actualmente son presentadas las mismas. Despojadas del color, estos raros murales proponen una visualización enteramente diferente de estas piezas, al tiempo que nos cuestionan sobre el sentido originario de las mismas, los personajes que las habitan y los avatares desconocidos a través del tiempo que han terminado –antojadamente– por hacerlas coexistir en un mismo espacio.

El “blanqueamiento” del que son objeto estas piezas conlleva también a un cuestionamiento acerca de la enrarecida presentación de las obras de arte en el recinto museístico. A su vez, el “blanqueamiento” propuesto en *Stolen From Met*, establece otro interesante *clin d'oeil*: ese que significa el vaciamiento de sentido. Un período específico de la historia del arte merece especial atención: la Antigüedad Clásica, representadas en el Met por más 50,000 piezas y de las que, como es común, destaca esa marmórea y engañosa apariencia que nada tiene que ver con la exuberante policromía original característica de estas piezas en su contexto de origen.



'SIN TÍTULO (DIEGO VELÁZQUEZ)', 2013, DE LA SERIE 'STOLEN FROM MET'.

CORTESÍA/Pavel Acosta

El robo puede ser retrasado como leitmotiv en la obra de Acosta, cuyas acciones a lo largo de los años han estado dirigidas no al pillaje material sino una suerte de pillaje antropológico. Tal es el caso de la serie *Stolen Spaces* que ha venido desarrollando el artista desde el 2005 en diferentes ciudades a través del globo. Ejemplo de ello es *Stolen Water* (Jaipur, India, 2008). Inspirado en el sentido del agua como elemento vital y su escasez en esta zona del planeta, Acosta se dedica a recuperar cada gota que se desperdicia mientras la gente ávida, calma la sed.

*Stolen From Met* está también asociada al acceso a la cultura. En Cuba, país de formación del artista, el primer acercamiento a las obras maestras de la historia del arte tiene lugar a través de reproducciones, muchas veces con colores torcidos y

necesariamente desprovistas del sentido de escala. El acto de pillaje que Acosta emprende con estas obras responde primero, a esa necesidad personal de inquirir y hurgar –de ahí la necesidad de raspar y mirar más allá de la superficie– y, luego, al deseo de democratizar la obra y hacerla accesible a otros en esta suerte de desdoblamiento fantasmagórico que ahora se ofrece.

*Stolen from Met* es una muestra de gran solidez conceptual y realización impecable. ■

jbatet@hotmail.com

Janet Batet es escritora, curadora y crítica de arte. Escribè para diferentes publicaciones, galerías y museos.

'Stolen from Met', de Pavel Acosta, hasta el 25 de abril en Zadok Gallery, 2534 N Miami Ave., [www.zadokgallery.com](http://www.zadokgallery.com), (305) 438-3737.